

Joyful, Joyful, We Adore You / Jubilosos, Te Adoramos



1. Joy - ful, joy - ful, we a - dore you, God of glo - ry,
 2. All your works with joy sur-round you, Earth and heav'n re -
 3. You are giv - ing and for - giv - ing, Ev - er bless - ing,
 1. *Ju - bi - lo - sos te_a - do - ra - mos, Dios de glo - ria,*
 2. *Ju - bi - lo - sa, en cie - lo y tie - rra, Te cir - cun - de*
 3. *Tú, que siem - pre nos per - do - nas, Da - nos hoy tu*



Lord of love; Hearts un - fold like flow'rs be - fore you,
 flect your rays, Stars and an - gels sing a - round you,
 ev - er blest, Well - spring of the joy of liv - ing,
Dios de a - mor; Nues - tras vi - das te en - tre - ga - mos
tu crea - ción; As - tros y án - ge - les te can - ten
ben - di - ción; Tú, que to - do pro - por - cio - nas,



O - p'ning to the sun a - bove. Melt the clouds of
 Cen - ter of un - bro - ken praise. Field and for - est,
 O - cean - depth of hap - py rest! God our Fa - ther,
Co - mo se a - bre al sol la flor. Des - va - ne - ce
En per - pe - tua a - do - ra - ción. Cam - po y sel - va,
Da tu paz al co - ra - zón. E - res Pa - dre,



sin and sad - ness; Drive the dark of doubt a - way;
 vale and moun - tain, Flow - 'ry mead - ow, flash - ing sea,
 Christ our broth - er, Let your light up - on us shine;
to - da nu - be De pe - ca - do, de do - lor.
mon - te y va - lle, La pra - de - ra, el vas - to mar,
Cris - to, her - ma - no; Quie - nes se a - man, tu - yos son.



Giv - er of im - mor - tal glad-ness, Fill us with the light of day!
 Chant-ing bird, and flow-ing foun-tain Sound their praise e - ter - nal - ly!
 Teach us how to love each oth - er, Lift us to the joy di - vine.

*Oh Da-dor de go-zo_e-ter-no, Cú - bre - nos con tu_es-plen-dor.
 Fuen - tes ya-ves, en tu nom-bre Nos in - vi - tan a can-tar.
 Llé - va -nos al go-zo_e-ter - no Por la sen - da de tu_a-mor.*

4. Mortals, join the mighty chorus,
 Which the morning stars began;
 God's own love is reigning o'er us,
 Joining people hand in hand.
 Ever singing, march we onward,
 Victors in the midst of strife;
 Joyful music leads us sunward
 In the triumph-song of life.

4. *Oh, mortales, hoy cantemos
 Con el coro celestial;
 Como hermanos habitemos
 En amor santo y real.
 Marcharemos entonando
 Nuestro cántico triunfal;
 A través de la contienda,
 Vida y gozo vencerán.*

Text: Henry van Dyke, 1852-1933, alt.; tr. by Federico J. Pagura, b.1923, alt., © 1996, Abingdon Press
 Tune: HYMN TO JOY, 8 7 8 7 D; arr. from Ludwig van Beethoven, 1770-1827, by Edward Hodges, 1796-1867

ORDINARIO DE LA MISA RITOS INICIALES

Ante la asamblea reunida, al terminar el canto de entrada, el sacerdote dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. *El pueblo responde:*

Amén.

SALUDO

El sacerdote saluda al pueblo con una de las fórmulas siguientes:

El Señor esté con ustedes.,

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento:

Hermanos:

Para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

El sacerdote puede emplear otra invitación de las que se encuentran en el misal de altar. Se hace una breve pausa en silencio.

Después, hacen todos en común la confesión de sus pecados:

**Yo confieso ante Dios todopoderoso
y ante ustedes, hermanos,
que he pecado mucho
de pensamiento, palabra, obra y omisión.**

Golpeándose el pecho, dicen:

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Luego prosiguen:

**Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,
a los ángeles, a los santos
y a ustedes, hermanos,
que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.**

El sacerdote concluye con la siguiente plegaria:

**Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros
pecados y nos lleve a la vida eterna.**

El pueblo responde:

Amén.

El sacerdote puede emplear otra fórmula de arrepentimiento, de las que se encuentran en el misal de altar. También puede usarse el Rito para la bendición y aspersión del agua.

*Siguen las invocaciones **Señor, ten piedad**, a no ser que ya se hayan utilizado en alguna de las fórmulas del acto penitencial.*

℣. Señor, ten piedad. R. Señor, ten piedad.

V. Cristo, ten piedad. R. Cristo, ten piedad V. Señor, ten piedad. R. Señor, ten piedad.

GLORIA

A continuación, si la Liturgia del día lo prescribe, se canta o se dice el himno:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.**

Por tu inmensa gloria

te alabamos,

te bendecimos,

te adoramos,

te glorificamos,

te damos gracias,

Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;

tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;

tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;

porque sólo tú eres Santo,

sólo tú, Señor,

sólo tú, Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo

en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Acabado el himno, el sacerdote, con las manos juntas, dice:

Oremos.

Y todos, junto con el sacerdote, oran en silencio durante unos momentos. Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice la oración colecta. La colecta termina con la conclusión:

•• por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

PRIMERA LECTURA

El lector va al ambón y lee la primera lectura, que todos escuchan sentados.

Palabra de Dios.

LITURGIA DE LA PALABRA

Para indicar el fin de la lectura, el lector dice:

todos aclaman:

Te alabamos, Señor.

SALMO

El salmista o el cantor proclama el salmo, y el pueblo intercala la respuesta, a no ser que el salmo se diga seguido sin estribillo del pueblo.

SEGUNDA LECTURA

La segunda lectura, como la primera, se lee en el ambón.

Para indicar el fin de la lectura, el lector dice:

Palabra de Dios.

Todos aclaman:

Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sigue el **Aleluya** o, en Tiempo de Cuaresma, el **Honor y gloria a ti**.

EVANGELIO

Después el diácono (o el sacerdote) va al ambón, y dice:

El Señor esté con ustedes.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

El diácono (o el sacerdote):

Del santo Evangelio según san N. El pueblo aclama:

Gloria a ti, Señor.

Luego el diácono (o el sacerdote) proclama el evangelio. Acabado el evangelio, el diácono (o el sacerdote) dice:

Palabra del Señor.

Todos aclaman:

Gloria a ti, Señor Jesús.

Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo Último domingo del Tiempo ordinario

Primera lectura

Ez 34, 11-12. 15-17

Esto dice el Señor Dios: “Yo mismo iré a buscar a mis ovejas y velaré por ellas. Así como un pastor vela por su rebaño cuando las ovejas se encuentran dispersas, así velaré yo por mis ovejas e iré por ellas a todos los lugares por donde se dispersaron un día de niebla y oscuridad.

Yo mismo apacentaré a mis ovejas, yo mismo las haré reposar, dice el Señor Dios. Buscaré a la oveja perdida y haré volver a la descarriada; curaré a la herida, robusteceré a la débil, y a la que está gorda y fuerte, la cuidaré. Yo las apacentaré con justicia.

En cuanto a ti, rebaño mío, he aquí que yo voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos”.

Segunda lectura

1 Co 15, 20-26. 28

Hermanos: Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos.

En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida; pero cada uno en su orden: primero Cristo, como primicia; después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo.

Enseguida será la consumación, cuando, después de haber aniquilado todos los poderes del mal, Cristo entregue el Reino a su Padre. Porque él tiene que reinar hasta que el Padre ponga bajo sus pies a todos sus enemigos. El último de los enemigos en ser aniquilado, será la muerte. Al final, cuando todo se le haya sometido, Cristo mismo se someterá al Padre, y así Dios será todo en todas las cosas.

ALELUYA

Misa San Pablo
Jaime Cortez

A - le - lu - ya, a - le - lu - ya,
a - le - lu - ya.

Música © 2000, Jaime Cortez. Obra publicada por OCP. Derechos reservados.

Evangelio

Mt 25, 31-46

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme’. Los justos le contestarán entonces: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?’ Y el rey les dirá: ‘Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron’.

Entonces dirá también a los de su izquierda: ‘Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron’.

Entonces ellos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?’ Y él les replicará: ‘Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo’. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna”.

HOMILÍA

Luego tiene lugar la homilía.

CREDO

Acabada la homilía, se hace la profesión de fe

**Creo en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.**

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
<small>En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan:</small>
y por obra del Espíritu Santo

**se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.**

**Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo**

recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

**Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.**

**Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.**

Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

Amén.

Para utilidad de los fieles, en lugar del símbolo niceno-constantinopolitano, la profesión de fe se puede hacer, especialmente en el Tiempo de Cuaresma y en la Cincuentena pascual, con el siguiente símbolo, llamado "de los apóstoles":

Creo en Dios, Padre todopoderoso,

Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,

En las palabras que siguen, hasta **María Virgen**, todos se inclinan:

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen,

padeció bajo el poder de Poncio Pilato,

fue crucificado, muerto y sepultado,

descendió a los infiernos,

al tercer día resucitó de entre los muertos,

subió a los cielos

y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo,

la santa Iglesia católica,

la comunión de los santos,

el perdón de los pecados,

la resurrección de la carne

y la vida eterna.

Amén.

PLEGARIA UNIVERSAL

Invitatorio

El sacerdote invita a los fieles a orar, por medio de una breve monición.

Intenciones

Las intenciones son propuestas por un diácono o, en su defecto, por un lector o por otra persona idónea. El pueblo manifiesta su participación con una invocación u orando en silencio.

Conclusión

El sacerdote termina la plegaria común con una oración conclusiva.

HIMNO PASCUAL

Alejandro Mejía

♩
Todos



1. Cris - to Je - sús, el cual e - xis - tí - a en la for - ma de Dios,
2. Por e - so Dios, de mo - do ad - mi - ra - ble, a Cris - to e - xal - tó



1. no e - xi - gió te - ner la glo - ria de - bi - da a su di - vi - ni - dad.
2. y le o - tor - gó un nom - bre tan al - to que a to - do ex - ce - dió.



1. Se a - no - na - dó to - man - do la for - ma del Sier - vo de Dios
2. Pa - ra que a - sí el cos - mos en - te - ro se cen - tre en Je - sús:



1. y se a - se - me - jó a to - dos los hom - bres en su con - di - ción.
2. Él es el Se - ñor que to - do con - du - ce al Pa - dre. A - mén.

Cantor



Ha - cién - do - se hom - bre, se hu - mi - lló,



se hi - zo o - be - dien - te has - ta mo - rir en la



2 *al* *♩*
cruz, has - ta mo - rir en la cruz.

Letra: Basada en Filipenses 2, 5-11. Letra y música © 1970, Alejandro Mejía y San Pablo Comunicación.
Derechos reservados. Administradora exclusiva en EE. UU. y Canadá: OCP.

LITURGIA EUCARÍSTICA

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Durante la presentación puede ejecutarse un canto adecuado

Conviene que los fieles expresen su participación en la ofrenda, bien sea llevando el pan y el vino para la celebración de la Eucaristía, bien aportando otros dones para las necesidades de la iglesia o de los pobres.

PRESENTACIÓN DEL PAN Y DEL VINO

El sacerdote se acerca al altar, toma la patena con el pan y, manteniéndola un poco elevada sobre el altar, dice en secreto:

**Bendito seas, Señor, Dios del universo,
por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad
y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.**

Si no se canta durante la presentación de las ofrendas, el sacerdote puede decir en voz alta estas palabras; al final el pueblo puede aclamar:

Bendito seas por siempre, Señor.

Después el sacerdote toma el cáliz y, manteniéndolo un poco elevado sobre el altar, dice en secreto:

**Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del
hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros
bebida de salvación.**

Si no se canta durante la presentación de las ofrendas, el sacerdote puede decir en voz alta estas palabras; al final el pueblo puede aclamar:

Bendito seas por siempre, Señor.

LAVABO

Luego el sacerdote, de pie a un lado del altar, se lava las manos. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Invitación

El sacerdote, de pie en el centro del altar, dice:

**Oren, hermanos,
para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.**

El sacerdote puede emplear alguna otra de las fórmulas que se encuentran en el misal de altar. El pueblo responde:

**El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre,
para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.**

Oración

Luego el sacerdote dice la oración sobre las ofrendas.

La oración sobre las ofrendas termina siempre con la conclusión breve.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

... por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. **Lo tenemos levantado hacia el Señor.** V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. **Es justo y necesario.**

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar,

por Jesucristo, tu Hijo amado.

Por él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas;

tú nos lo enviaste

para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen,

fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz,

y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso,

con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

SANTO

Misa San Pablo
Jaime Cortez

San - to, San - to, San - to es el Se - ñor,
Dios del U - ni - ver - so. Lle-nos es - tán el
cie - lo y la tie - rra de tu glo - ria.
Ho - san - na en el cie - lo. Ho -
san-na en el cie - lo.
Ben - di - to el que vie - ne en nom - bre del Se - ñor.

Letra del *Misal Romano* © 1975, 1991, Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia del Episcopado Mexicano. Derechos reservados. Administradora exclusiva en EE. UU.: US Conference of Catholic Bishops. Con las debidas licencias Música © 2000, 2010, Jaime Cortez. Obra publicada por OCP. Derechos reservados.

El sacerdote dice:

Santo eres en verdad,
Señor, fuente de toda santidad;
por eso te pedimos que santifiques estos dones
con la efusión de tu Espíritu,
de manera que sean para nosotros Cuerpo y + Sangre
de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual,

cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada,
tomó pan, dándote gracias, lo partió
y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,
que será entregado por vosotros.**

Hace genuflexión y prosigue:

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz,

y, dándote gracias de nuevo,
lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será
derramada por vosotros
y por todos los hombres
para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Hace genuflexión. Luego dice una de las siguientes fórmulas:

Este es el Sacramento de nuestra fe.

O bien:

Éste es el Misterio de la fe. Y el pueblo prosigue, aclamando:

1

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

Aclamen el Misterio de la redención. Y el pueblo prosigue, aclamando:

2

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

Cristo se entregó por nosotros. y el pueblo prosigue, aclamando:

3

Por tu cruz y resurrección nos has salvado, Señor.

Después, el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Toma la patena con el pan consagrado y el cáliz y, sosteniéndolos elevados, dice:

Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

Después sigue el **RITO DE LA COMUNIÓN**,

CADA VEZ QUE COMEMOS

Misa San Pablo
Jaime Cortez



Ca-da vez que co-me-mos de es-te pan y be-be-mos
de es-te cá-liz, a-nun-cia-mos tu muer-te, Se -
ñor, has-ta que vuel-vas, Se-ñor.

Letra: *Misal Romano* © 1975, 1991, Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia del Episcopado Mexicano. Derechos reservados. Administradora exclusiva en EE. UU.: US Conference of Catholic Bishops. Con las debidas licencias. Música © 2000, Jaime Cortez. Obra publicada por OCP. Derechos reservados.

AMÉN

Jaime Cortez
Misa San Pablo

A - mén, a - mén. A - mén, a - mén.

Música © 2000, Jaime Cortez. Obra publicada por OCP. Derechos reservados.

RITO DE LA COMUNIÓN

Una vez que ha dejado el cáliz y la patena, el sacerdote, con las manos juntas, dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

O bien:

Junto con el pueblo, continúa:

**Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,**

y líbranos del mal.

El sacerdote prosigue él solo:

Líbranos de todos los males, Señor,....

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

El pueblo responde

Amén

El sacerdote añade:

El pueblo concluye la oración, aclamando:

**Tuyo es el reino,
tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.**

Después el sacerdote dice en voz alta:

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles:

<http://www.misa-en-espanol.prv.pl> 14/16

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

Luego el diácono o el sacerdote añade:

Dense fraternalmente la paz.

Y todos, según la costumbre del lugar, se dan la paz.

Se canta o se dice:

**Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.**

**Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.**

**Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos la paz.**

El sacerdote hace genuflexión, toma el pan consagrado y, sosteniéndolo un poco elevado sobre la patena, lo muestra al pueblo, diciendo:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor. Y, juntamente con el pueblo, añade:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después de comulgar, el sacerdote se acerca a los que quieren comulgar y les presenta el pan consagrado, diciendo a cada uno de ellos:

El Cuerpo de Cristo.

El que va a comulgar responde:

Amén.

Y comulga.

Si se comulga bajo las dos especies, se observa el rito descrito en el misal de altar. Cuando el sacerdote comulga el Cuerpo de Cristo, comienza el canto de comunión. Después, el sacerdote puede ir a la sede. Si se juzga oportuno, se pueden guardar unos momentos de silencio o cantar un salmo o cántico de alabanza. Luego, de pie en la sede o en el altar, el sacerdote dice:

Oremos.

Y todos, junto con el sacerdote, oran en silencio durante unos momentos, a no ser que este silencio ya se haya hecho antes.

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice la oración después de la comunión.

La oración después de la comunión termina con la conclusión breve. Si la oración se dirige al Padre:

Por Jesucristo, nuestro Señor. O bien:

••• Por los siglos de los siglos. El pueblo aclama:

Amén.

Después el sacerdote se retira a la sacristía.

CORDERO DE DIOS

Misa San Pablo
Jaime Cortez

Cor - de - ro de Dios, que

qui - tas el pe - ca - do del mun - do,

1, 2
ten pie - dad, ten pie - dad, ten pie -

dad de no - so - tros.

Final
da - nos la paz, da - nos la paz,

da - nos la paz, da - nos la paz.

ES MI CUERPO

Charles A. Tindley

Estribillo

Es mi cuer - po, to-mad y co-med. Es mi san - gre,
to-mad y be-bed por-que Yo soy vi - da, Yo soy a -
mor. Oh Se - ñor, nos reu - ni - re-mos en tu a - mor.

Estrofas

1. El Se - ñor nos da su a-mor co-mo na-die nos lo dio. Él nos
2. El Se - ñor nos da su a-mor co-mo na-die nos lo dio. Pa - ra
3. El Se - ñor nos da su a-mor co-mo na-die nos lo dio. Y su a -
4. El Se - ñor nos da su a-mor co-mo na-die nos lo dio. En la

1. guí - a co-mo es-tre - lla en la in - ten - sa os - cu - ri - dad. Al par -
2. la gen - te del pue-blo es el hi - jo de Jo - sé. Con sus
3. mor tan gran - de fue que lo con - du - jo has-ta la cruz, pe - ro
4. cruz el Sal - va - dor su pro-pia vi - da nos do - nó. Y to -

1. tir jun - tos el pan Él nos lle - na de su a-mor, Pan de
2. ma - nos tra - ba - jó co-mo ha - cí - an los dé - más, co - no -
3. más pu - do el a - mor que la muer-te y el do - lor, ven - ce -
4. da la hu - ma - ni - dad es el cuer - po del Se - ñor. Na - da

al Estribillo

1. Dios, el Pan co - ma - mos de a - mis - tad.
2. ció los su - fri - mien - tos y do - lor.
3. dor, tres días des - pués re - su - ci - tó.
4. pue - de se - pa - rar - nos de su a - mor.

Text: Traditional. Music: Charles A. Tindley, 1851–1933, adapt.

RITO DE CONCLUSIÓN

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios o advertencias al pueblo. **BENDICIÓN FINAL**

Después tiene lugar la despedida. El sacerdote extiende las manos hacia el pueblo y dice:

El Señor esté con ustedes.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

El sacerdote bendice al pueblo, diciendo:

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes.

El pueblo responde:

Amén.

En algunas ocasiones y en determinadas misas rituales puede usarse una de las bendiciones solemnes o de las oraciones sobre el pueblo.

Luego el diácono, o el sacerdote, despide al pueblo con una de las fórmulas siguientes:

Pueden ir en paz.

CRISTO LIBERTADOR

Carmelo Erdozáin

Estribillo

Cris-to nos da la li - ber - tad,

Cris-to nos da la sal - va - ción, Cris-to nos da

la es - pe - ran - za, Cris-to nos da el a - mor.

Estrofas

1. Cuan - do lu - che por la paz y la ver - dad, la en -
2. Cuan - do se - pa per - do - nar de co - ra - zón, ten -
3. Cuan - do siem - bre la a - le - grí - a y la a - mis - tad, ven -

1. con - tra - ré. Cuan - do car - gue con la cruz de los de -
2. dré per - dón. Cuan - do si - ga los ca - mí - nos del a -
3. drá el A - mor. Cuan - do vi - va en co - mu - nión con los de -

1. más, me sal - va - ré. } Da - me, Se - ñor,
2. mor, ve - ré al Se - ñor. }
3. más, se - ré de Dios. }

al Estribillo

- 1-3. tu pa - la - bra; o - ye, Se - ñor, mi o - ra - ción.